

# Gane Peso Rápidamente

No se desanime si está flaco, débil, enfermizo, cansado y no puede ganar ni una onza, como lo que coma. Un médico de California, en el proceso de tratar y recetar a las estrechas de cine, descubrió un método científico para combinar 5 extractos altamente concentrados. Estos extractos dan sangre rica, roja y "fuerte," carnes sólidas, y ayudan a la naturaleza a restaurar la salud y devolverle su peso normal. Con su peso normal, su figura lucirá completa y atractiva. Lucirá más joven, se sentirá más joven. Esta preparación científica se está vendiendo ahora en todas las boticas bajo el nombre de Conferro.

Conferro ha tenido tanto éxito devolviéndole a hombres y mujeres su peso normal, salud y felicidad, que garantiza los resultados completos y satisfactorios ó se le devolverá su dinero con solo presentar el paquete vacío.

Pida Conferro en su botica hoy mismo. La garantía lo protege.

había abandonado, Eduardo Chibás estaba con el pueblo. Su obra estaba latente en el corazón del pueblo y sobre esa base se edificó la revolución triunfante.

¡Eduardo Chibás, seguimos fieles a tus ideales! ¡Eduardo Chibás, juramos cumplir tu obra y nunca te traicionaremos! ¡Eduardo Chibás, tú combatías el peculado y ya no hay peculado; combatías la politiquería, y ya no hay politiquería; combatías la corrupción administrativa y ya no hay corrupción administrativa; combatías el vicio, la botella, el privilegio, el despotismo, y ya no hay vicio, ni botella, ni privilegio ni despotismo! ¡Eduardo Chibás, tú combatías la fuerza y ya no hay fuerza; tú combatías a Batista y ya no hay Batista!

¡Eduardo Chibás, por primera vez desde tu muerte, tu pueblo vuelve a estar alegre! ¡Eduardo Chibás, por primera vez desde tu muerte, tu pueblo vuelve a ser feliz! ¡Es la obra que tú sembraste, que tú iniciaste, y que siguieron en tu camino, tu compañero Pelayo Cuervo, tu compañero Juan Manuel Márquez, tu compañero Raúl de Aguiar, tus compañeros que en número interminable, compañeros del partido que tú fundaste, cayeron junto con hombres de otros partidos, porque tu causa, tu idea, dejó de ser la causa y la idea de un partido para convertirse en la causa, en la idea y la ilusión de todo el pueblo!

¡Eduardo Chibás, tu último alabonazo ha resonado por fin!

## EN CUBA

(Continuación)

vidar que Angel Cofiño compartió responsabilidades con Mujal hasta cierto momento. Cuando Aguilera era perseguido ferozmente con motivo de la lucha bancaria, el líder eléctrico figuraba en el consejo de dirección de la CTC, siendo cómplice indirecto de la agresión. Por otra parte, tuvo un exilio muelle, indiferente a la lucha riesgosa y difícil de la clandestinidad, que manteníamos los hombres del 26 de Julio.

Agregó:

—Habrá, por supuesto, inhabilitación para los dirigentes que, como Rubiera, Hirigoyen y el mismo Cofiño no le dieron el frente a la dictadura.

A los once días de la fuga del tirano, el 26 de Julio pudo celebrar por primera vez en la capital una

nutridísima asamblea de sus activistas. Ocurrió en el histórico local de la Hermandad Ferroviaria (Delegación Número Dos), y había más de cuatrocientos militantes.

Octavio Louit (Cabrera en la lucha subterránea que cesó el primero de año), abrió el acto con palabras emotivas:

—Compañeros, después de una lucha inenarrable de sacrificios, el 26 de Julio ha triunfado plenamente en el sentir de la clase trabajadora. Ahora nos corresponde a nosotros, sus máximos dirigentes, mantener el espíritu democrático en sus asambleas, bregar por las demandas obreras y, sobre todo, luchar incansablemente por la reposición de los que fueron desplazados de los sindicatos por la tiranía de Batista.

Conrado Bécquer, ya sin barba, acometió los principales temas del momento:

—El triunfo de la Revolución ha sido aplastante. Desde hacía meses, allá en la Sierra Maestra, en la columna 1 del comandante en jefe Fidel Castro, sabíamos que Mujal estaba cerca de la derrota. La radio rebelde transmitía a cada momento los partes en que se daba cuenta de la sustitución de las directivas mujalistas en el proceso de liberación de las poblaciones en Oriente y Las Villas. La eliminación tenía que llegar a la ciudadela del catalán, y llegó al fin.

Brindó seguridades respecto a la molienda:

—Se dice que pueden presentarse dificultades por la situación de los caminos, pero yo digo que si hubo voluntad de pelear durante dos años frente a un ejército poderoso, qué no será ahora que tenemos el triunfo en la mano y podemos reconstruir sin demora puentes y caminos? Ya están las brigadas laborando con el mayor entusiasmo para viabilizar la zafra. ¡Esto es un hecho, compañeros!

Respecto a las demandas:

—Luchamos por los mismos salarios azucareros del 52, sobre la base del más alto promedio (4.96); por el pago de la superproducción; por el abono integral del diferencial azucarero, que este año alcanzará un seis por ciento sin descuentos y por la reposición de todos los compañeros desplazados, cuyo número pasa de diez mil.

Por el sindicato de Omnibus Aliados, el fidelista Juan Armesto propugnó conquistas negadas por el mujalato: pago por nueve días de enfermedad, doble salario en los días de fiesta y ningún descuento por concepto de averías.

—Cuánta satisfacción tenemos, proclamó el telefónico Carlos Bozas, ahora que hablamos a toda voz...

—Pero hay que evitar que se cuecen los arribistas, aconsejó el guantanero "Nico" Torres. El que no haya acumulado méritos en la lucha clandestina no tiene derecho a regatearnos el triunfo.

Al final, un resumen de Salvador. Alto, delgado, elocuente:

—Hay que movilizar a todos los trabajadores para el mitin del día 22 en el parque Central. La Habana entera se estremecerá con el grito de la clase obrera, pidiendo justicia. Queremos que Fidel asista, para que nos oriente. Reclamaremos un aumento del veinte por ciento en los salarios, indemnización a los familiares más cercanos de los trabajadores y campesinos muertos en la guerra civil.

—Hay que estar allí, compañeros, para pedirle al gobierno argentino que nos entregue a ese de-

lincuente vulgar acogido al asilo, Eusebio Mujal, que ha malversado y matado a los trabajadores, y no tiene verdadera categoría de preso político.

Terminó con una solemne promesa:

—Vamos a darle honradez al movimiento laboral, liquidar el pillaje mujalista y luchar sinceramente por los asalariados. Hemos ganado la guerra y vamos a ganar la paz.

En la madrugada del lunes 12, los nuevos dirigentes tuvieron una larga entrevista con el titular del Trabajo de la revolución, Manuel Fernández. Allí estaban Salvador y Bécquer y los colaboradores del ministro, Varona, César Gómez y René Llinás. El tópico fundamental era la zafra.

El inicio de la conversación reveló que había un nuevo estilo en los contactos de los líderes obreros con las autoridades:

—Bueno, compañeros, dijo el titular. Ya ustedes saben que la técnica del gobierno va a ser dictar medidas revolucionarias. ¿Qué me traen sobre la molienda?

Salvador presentó el decreto elaborado por los asesores de la FNTA:

—Pues aquí está, ministro. Hemos incluido en él demandas que siempre se les secuestraron a los trabajadores. Por ejemplo, la de cuatro turnos de seis horas, que permitirá el empleo pleno; salarios sobre la base de 4.96; pago integral del diferencial (seis por ciento) y por la superproducción, y abolición del sistema de abonar salarios según el precio que arrojen los puer-

tos...

Todo iba como sobre ruedas. El ministro era el primero en proponer iniciativas radicales:

—Está muy bien todo, pero propugnamos también la estandarización de los jornales.

Otras reclamaciones aceptadas: —Que los presidentes de las cajas de retiro fueran designados por el movimiento obrero, así como los de aquellos organismos autónomos que se relacionan con la clase trabajadora.

—Que el monto de la zafra fuera de 6 millones de toneladas. (Se fijó en 5.800.000, 200 mil toneladas por encima de la última molienda).

Al margen de las deliberaciones hubo su parte para la operación más frecuente de la actualidad: destapar inmundicias del régimen anterior:

—Hemos hallado documentos probatorios de que dos funcionarios del ministerio, Díaz Argüelles y Pablo de la Rosa, disponían de tres mil pesos para pagar confidencias. Tenían hasta teléfonos especiales que les permitían oír las conversaciones privadas. Y encontramos también una lista de personas recomendadas por Mujal como "chivatos" en los ferrocarriles.

### Discrepancias

Comenzaban las refriegas en el sindicalismo nacional. Apenas hacía dos semanas que la sección obrera del M-26-7 se hiciera cargo del control de la CTC —suceso revolucionario que resultaba objetivamente indiscutible—, cuando ya factores arraigados en el pasado inmediato discrepaban de los nuevos dirigentes.

Nadie más hecho a la polémica que un líder obrero, máxime si emerge de un largo proceso de clandestinidad y exilio. Rodrigo Lomínchar, ex legislador auténtico, piloto sindical del central Niquero y hombre torturado por los

esbirros de Ventura, confiaba a un reportero de EN CUBA su opinión sobre la nueva estructuración de la CTC:

—Soy amigo personal de muchos ejecutivos actuales del movimiento obrero. No puedo quejarme de ellos. Bécquer y David Salvador me han atendido correctamente; pero entiendo que se está cayendo en un grave error cuando se pretende imponer directivas sin contar con la masa. No podemos hacer lo mismo que hemos combatido...

En son de queja:

—Ahora resulta que sólo tienen derecho a manejar los sindicatos los del 26 de Julio. El titulado FONU no funciona. Citan a ortodoxos, fidelistas y comunistas, y nadie va a las reuniones. Francamente, no veo que el 26 de Julio tenga interés real en la unidad. Esto me hace sentirme al borde de la oposición...

Lamentablemente, parecían volver demasiado pronto los nubarrones pretéritos. Ahora planteaba RL objetivos inmediatos:

—Creo que debe irse urgentemente, a más tardar en el plazo de un mes, a la celebración de asambleas, para elegir directivas provisionales. Después realizaríamos otras elecciones, esta vez definitivas, para establecer los dirigentes surgidos de la masa trabajadora; finalmente, elegiríamos los ejecutivos federales. Lo que no debe convalidarse por decreto es la dirección actual de los sindicatos, controlados por el 26 de Julio.

Después de enunciar ese proyecto personal, que parecía demasiado complicado, volvió al argumento conflictivo:

—Si se habla de democracia sindical, ¿qué pasa que no se acaba de convocarse las asambleas para que los trabajadores elijan libremente sus dirigentes? ¿Puede negarse ese derecho, por ejemplo, a Cofiño y a Pascasio Lineras, que conspiran contra la tiranía, enviando hombres y armas al campo rebelde? Yo estoy por una democracia sindical efectiva. ¿Quién me puede discutir a mí el liderazgo del central Niquero? Sin embargo, no puedo ir allí, porque el sindicato está ocupado por los fidelistas...

Con mucha mayor sobriedad se manifestaban los obreros telefónicos

(Continúa en la Pág. 112)

## COMO FUE SECUESTRADO...

(Continuación)

precisar cuál o cuáles eran los agentes del SIM que lo custodiaban. Ese fue el momento de vacilación que pudo resultarnos fatal. Pero nosotros teníamos dos decisiones: lo llevábamos con nosotros o moríamos. Di unos pasos hacia la puerta, seguido de mi esposa y mis otros compañeros. Algunos hablaban no sé de qué y en ese instante Uziel se adelantó dirigiéndose rápida y directamente hacia usted, encañonando al que le estaba hablando, que podía ser uno de sus guarda espaldas.

Fangio, que permanecía serio y discreto, interrumpió:

—No, era mi amigo Ugolini (el director del servicio de carreras de la firma Maserati). En el primer momento no vi la pistola; sólo a este muchacho que me dijo: "Tiene que acompañarme", y subiendo un poco la voz: "No se mueva nadie. Somos del 26..." Estoy habituado a reaccionar serenamente ante las situaciones críticas; aquella era una curva desconocida y tenía que tomarla a una velocidad máxima. Comprendí en menos de un segundo que no tenía otra alternativa